

ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS CONECTORES ARGUMENTATIVOS ENTRE EL ESPAÑOL Y EL CHINO

Jia Jia

Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, China

Introducción

Los conectores argumentativos son elementos funcionales que presentan mucha hibridad en sus características morfosintácticas, semánticas y discursivas, de ahí la dificultad en su aprendizaje y su dominio tanto para nativos como para estudiantes extranjeros. De hecho, numerosos autores del campo de ELE han coincidido en que el buen uso de los conectores es un importante indicio de la madurez del nivel lingüístico del alumno (Martí, 2008: 9).

El presente estudio parte de nuestra experiencia en la enseñanza del español y de un estudio empírico previo (Jia Jia, 2018), en que hemos analizado el uso de los conectores del español realizado por los alumnos chinos y hemos detectado errores sistemáticos que se repiten en gran parte de los sujetos examinados. Consideramos que estos problemas podrían estar relacionados con las diferencias existentes entre los conectores de las dos lenguas en cuestión. Así pues, nos proponemos realizar un estudio comparativo con el objetivo de extraer conclusiones que puedan arrojar luz sobre las posibles fuentes de error y al mismo tiempo servir de base teórica para propuestas didácticas de los conectores del español.

Para ello, empezamos por aclarar el concepto del conector, diferenciándolo de la conjunción. En el paso siguiente, presentamos el peculiar modo de significar de los conectores desde la perspectiva pragmática. En la cuarta sección del artículo resumimos las similitudes entre los conectores del español y del chino, las cuales posibilitan el posterior contraste, correspondiente a la quinta parte del presente trabajo, en la que explicamos las diferencias de estos elementos lingüísticos en distintos aspectos.

1. ¿Qué son los conectores? ¿Son conjunciones?

Hablando del *conector* enseguida se nos ocurre otra palabra sinonímica *conjunción*. ¿Son dos términos que hacen referencia al mismo tipo de palabras? Veamos los siguientes ejemplos en que aparecen unos conectores, marcados en cursiva:

- (1) Él es pekinés. *Además*, es trabajador.
- (2) Él es pekinés. *De ahí que* sea trabajador.
- (3) *Ya que* él es pekinés, es trabajador.
- (4) Él es pekinés, *pero* es trabajador.

Obviamente vemos que los conectores y las conjunciones no son lo mismo, o mejor dicho, los conectores no se limitan a ser conjunciones. Se observa, de entrada, que los conectores no pertenecen a una misma categoría gramatical: pueden ser conjunciones (*pero*), adverbios (*además*) o locuciones (*de ahí que*, *ya que*). Lógicamente presentan muchas diferencias sintácticas, que pueden resumirse en los siguientes cinco aspectos: la independencia prosódica (si lleva pausa atrás), la movilidad distribucional (si ocupa una posición fija), la posición en relación con el otro miembro discursivo conectado (p. ej., la proposición que introduce *ya que* puede estar antepuesta o pospuesta, mientras que los demás

conectores *además, de ahí que, pero* solo se encuentran en el segundo miembro del discurso), el grado de dependencia sintáctica (si condiciona la forma verbal, como lo que hace *de ahí que*) y el alcance del funcionamiento (si puede funcionar a nivel textual, superando el límite oracional).

En cuanto a las características semánticas de los conectores, observamos en los ejemplos que, con sus distintos significados, estos elementos conectivos presentan diferentes relaciones argumentativas entre los miembros del discurso enlazados, a saber, aditivas, contraargumentativas y causal-consecutivas. Además, los conectores también señalan la índole de la información que introducen, que puede ser novedosa (*además, pero*) o consabida (*de ahí que, ya que*).

Resumiendo, los conectores forman un grupo de unidades lingüísticas de gran heterogeneidad, cuya función es la de conectar las distintas partes de una oración o de un discurso, explicitando las relaciones argumentativas entre ellas.

2. ¿Cómo significa el conector?

En los cuatro ejemplos la realidad presentada es la misma: él es pekinés y es trabajador. Sin embargo, las inferencias que se pueden obtener son distintas. Así, del ejemplo 1 se entiende que la procedencia geográfica de este chico y su diligencia constituyen dos descripciones paralelas sobre él, y que la segunda conlleva más peso informativo que la primera para llegar a cierta conclusión; de los casos 2 y 3 se concluye que los pekineses son trabajadores y que el chico no es una excepción, mientras que de la oración 4 se extrae una conclusión contraria.

A partir del análisis de estos ejemplos y siguiendo las teorías de Blakemore (1987), Portolés (1998) y Montolío (2001), podemos afirmar que la función esencial de los conectores es ofrecer indicaciones sobre cómo procesar la información codificada en las proposiciones conectadas sin alterar, no obstante, sus condiciones de verdad. Así pues, el significado que tienen estas unidades lingüísticas es fundamentalmente procedimental, que recibe mejor explicación desde la perspectiva pragmática.

De acuerdo con la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson, 1986), el objetivo de la comunicación es lograr mayor relevancia de la información transmitida. Es decir, el hablante tiene que asegurar que su oyente pueda obtener más información posible con menos esfuerzos y así se cumple la intención comunicativa. El proceso comunicativo puede dividirse en dos pasos: ostensión e inferencia. El hablante “ostenta” –da pistas– y el oyente “infiere” guiándose por ellas. En este sentido, los conectores pueden considerarse un tipo de pistas ostensivas que guían el proceso inferencial y el uso adecuado de estos elementos lingüísticos contribuye a la comunicación eficaz.

El significado de los conectores, con el que guían la inferencia, se denomina *significado procedimental*, término acuñado por Blakemore (1987), al distinguir entre este y el significado conceptual. El segundo se refiere al significado léxico que puede identificarse con las representaciones conceptuales y el primero da indicaciones sobre cómo procesar el significado conceptual. Según la autora, mientras las unidades con significado conceptual representan la realidad y contribuyen a las condiciones de verdad de la proposición en que se encuentran, los conectores restringen las posibilidades contextuales para facilitar la consecución de la inferencia deseada.

3. Similitudes entre los conectores del español y del chino

El primer punto en común que comparten los conectores del español y los del chino consiste en la heterogeneidad en cuanto a la categoría gramatical. Tratándose de una clase funcional, pueden corresponder a conjunciones, adverbios y locuciones. Los conectores del español que tienen forma de locución se pueden clasificar en dos grupos: locuciones conjuntivas y locuciones adverbiales. En los conectores del chino que son locuciones distinguimos locuciones verbales (que llevan un verbo como

el núcleo de su composición) y algunos *refranes de cuatro caracteres*.¹ Queda resumida esa clasificación en la siguiente tabla, con algunos conectores representativos de cada grupo.

	CONECTORES ESPAÑOLES	CONECTORES CHINOS
ADVERBIOS	además, así, consiguientemente, etc.	<i>nanguai</i> (难怪), ² ‘no es extraño que...’; <i>que</i> (却), ‘pero’; <i>ye</i> (也), ‘también’; etc.
CONJUNCIONES	aunque, como, porque, etc.	<i>erqie</i> (而且), ‘además’; <i>keshi</i> (可是), ‘pero’; <i>yinwei</i> (因为), ‘porque’; etc.
LOCUCIONES	<p>Locuciones conjuntivas: de manera que, es que, mientras que, etc.</p> <p>Locuciones adverbiales: es más, por consiguiente, sin embargo, etc.</p>	<p>Locuciones verbales: <i>laoshi shuo</i> (老实说), ‘honestamente’; <i>nali zhidao</i> (哪里知道), ‘quién se hubiera imaginado’; <i>xiangbi zhixia</i> (相比之下), ‘en cambio’; etc.</p> <p>Refranes de cuatro caracteres: <i>guobuqiran</i> (果不其然), ‘ciertamente’; <i>wuduyou’ou</i> (无独有偶), ‘otro caso similar es’; etc.</p>

Tabla 1. Clasificación de los conectores según su categoría gramatical

La marginalidad sintáctica es otra característica fundamental de los conectores. Siendo elemento periférico de la predicación oracional, la ausencia del conector no afecta a la gramaticalidad de la oración donde se encuentra. Veamos un ejemplo:

(5) 李雷没去参加聚会。但他一点儿也不感到抱歉。

Li Lei mei qu canjia juhui. *Dan* ta yidian'er ye bu gandao baoqian.

Li Lei no ha ido a la fiesta. *Pero* no se siente nada culpable.

En esta oración, si quitamos el conector contraargumentativo *dan* (但), ‘pero’, la estructura de la oración introducida queda intacta. Tampoco son alteradas las condiciones de verdad de las dos proposiciones enlazadas: “Li Lei no ha ido a la fiesta” y “no se siente nada culpable” son dos hechos cuya existencia no depende de la aparición o no del conector que los une.

Eso se explica por el significado procedimental de los conectores, es decir, no contribuyen a la codificación del significado conceptual de la oración, sino que ofrecen indicaciones de cómo procesarlo (cómo entender la relación entre las proposiciones conectadas). Volvamos al ejemplo 5. El conector *dan* (但), ‘pero’, explicita la oposición entre las dos oraciones enlazadas e implica que “Li Lei debe sentir culpabilidad por no haber asistido a la fiesta”. Con la ayuda de esa “pista”, podemos deducir que “Li Lei se había comprometido a ir a la fiesta”. Se observa la función esencial de los conectores de ambos idiomas, que es la de guiar, de acuerdo con su significado, la comprensión de las relaciones argumentativas y asegurar así la obtención de las inferencias deseadas en la comunicación.

¹ Los refranes de cuatro caracteres, o en chino *chengyu* (成语), son un recurso léxico particular de la lengua china, definido por Ramírez (2004: 100) como “pequeños refranes de cuatro sílabas y estructura invariable que presentan con gran fuerza una imagen o episodio procedente de la literatura, la historia o la tradición popular”. Algunos refranes de cuatro caracteres funcionan como conectores y disponen de alto nivel de independencia sintáctica. Incluso pueden formar por sí solos un enunciado, tal como el caso de *guobuqiran* (果不其然), que está recogido en la Tabla 1. La conexión que establece este tipo de refranes suele ser entre miembros superiores a la oración.

² Para facilitar la lectura al público que no conoce chino, hemos recurrido a la transcripción en pinyin, sistema fonético basado en letras latinas que indica la pronunciación de los caracteres chinos.

La última característica fundamental es la conectividad, que existe en dos ámbitos: el intraoracional y el interoracional. En el primer caso, el conector enlaza proposiciones que forman una oración compuesta; en el segundo, da conexión entre oraciones o párrafos. Tanto en español como en chino hay conectores más propensos a funcionar sobre el ámbito supraoracional en comparación con los que limitan su uso dentro de una misma oración, así como los que se utilizan con frecuencia en ambos casos. A continuación, presentamos algunos conectores de las dos lenguas, clasificados en virtud del ámbito de su funcionamiento:

	INTRAORACIONALES	INTRA/INTERORACIONALES	INTERORACIONALES
CONECTORES ESPAÑOLES	como, no solo...sino también, por lo que, si bien, etc.	además, en cambio, por tanto, etc.	así pues, ahora bien, pues (consecutivo).
CONECTORES CHINOS	<i>budan...erqie</i> (不但...而且), ‘no solo...sino también’; <i>jiran...jiu</i> (既然...就), ‘ya que... entonces’; <i>yizhi</i> (以致), ‘en consecuencia’; etc.	<i>dan/danshi</i> (但/但是), ‘pero’; <i>erqie</i> (而且), ‘además’; <i>yuanlai</i> (原来), ‘resulta que’; etc.	<i>tui yi bu shuo</i> (退一步说), ‘por lo menos’; <i>wuduyou ’ou</i> (无独有偶), ‘otro caso similar es’; <i>youci kejian</i> (由此可见), ‘esto muestra que’; etc.

Tabla 2. Clasificación de los conectores según su ámbito de funcionamiento

En conclusión, las cuatro características expuestas –la heterogeneidad en cuanto a la categoría gramatical, la marginalidad sintáctica, el significado procedimental y la conectividad– delimitan el estatus de los conectores del español y del chino, asentando, así, la base para el estudio contrastivo de estos elementos de las dos lenguas. De hecho, son las propiedades fundamentales que definen los conectores como tales y justifican su estudio como un grupo concreto a pesar de las diferencias morfosintácticas y semánticas que encierran.

4. Diferencias entre los conectores del español y del chino

A continuación, se presentarán las diferencias existentes entre los conectores de ambas lenguas desde tres perspectivas: morfosintáctica, semántico-pragmática y la explicitación/implicitación de las relaciones argumentativas.

a. Diferencias morfosintácticas

La mayoría de los conectores del español provienen de sintagmas, mientras que los conectores del chino son en su mayoría conjunciones y adverbios, formando un elenco cerrado. Conectores del español *por ese motivo*, *por esa razón*, etc. se encuentran todavía en proceso de gramaticalización y conservan, por tanto, uso no conectivo, como complemento circunstancial de la oración (p. ej., No ha venido por ese motivo.).

En español, la posición sintáctica y la movilidad de los conectores están relacionadas con las categorías gramaticales a las que pertenecen. Los conectores conjuntivos (conjunciones y locuciones conjuntivas) ocupan una posición inicial y fija, mientras que los conectores adverbiales (los que son adverbios o locuciones adverbiales) presentan distintos grados de movilidad. Presentamos las características distribucionales de los conectores del español en la siguiente tabla:

Posición inicial	Todos los conectores conjuntivos
-------------------------	---

	Algunos conectores adverbiales: ahora bien, así pues, es más, etc.
Posición intercalada	pues (consecutivo)
Mayor movilidad (posición inicial, intercalada o final)	Algunos conectores adverbiales: además, en consecuencia, eso sí, por consiguiente, por ende, por tanto, etc.

Tabla 3. Clasificación de los conectores según características distribucionales³

A diferencia de los conectores del español, los del chino ocupan una posición relativamente fija: en ningún caso pueden aparecer detrás del verbo.

Aparte de las diferencias distribucionales, los conectores del español y del chino presentan otras peculiaridades relativas a los aspectos morfosintácticos.

En primer lugar, en español existen conectores que condicionan el modo verbal de la oración que introducen. El conector consecutivo *de ahí*, al preceder a una oración, exige el uso del modo subjuntivo y el conector contraargumentativo *aunque* se combina con un verbo en subjuntivo cuando introduce una concesión hipotética. El uso del subjuntivo no tiene equivalente en chino, ya que no es lengua flexiva. Sin embargo, el mismo significado puede expresarse mediante otros recursos lingüísticos de este idioma. Así por ejemplo, para presentar la concesión factual, se utiliza el conector *suiran* (虽然), ‘aunque’, y para expresar la concesión hipotética, se recurre a un conector distinto: *jishi* (即使) o *jiusuan* (就算), ‘aun cuando/aunque’.

En segundo lugar, en chino, dentro del ámbito oracional, son muy habituales los conectores correlativos, o denominándolo de otra manera, el uso correlativo de algunos conectores. Se marcan las dos cláusulas unidas con conectores compuestos por dos conjunciones (*yinwei...suoyi* [因为...所以], ‘*porque...por eso’) o por una conjunción y un adverbio (*jiran...jiu* [既然...就], ‘ya que...entonces’). Ese uso puede resultar agramatical en español y conduciría al error de sobreuso.

b. Diferencias semántico-pragmáticas

Como decíamos, el significado de los conectores es fundamentalmente procedimental, y está compuesto por una serie de instrucciones semántico-pragmáticas. Tanto en los conectores del español como en los del chino se hallan las mismas instrucciones generales, de acuerdo con las cuales se distinguen los cuatro grupos de conectores: aditivos, causales, consecutivos y contraargumentativos. Sin embargo, también existen instrucciones específicas que no son universales entre las dos lenguas. Algunos conectores chinos con instrucciones peculiares no tienen equivalentes directos en español. Por tanto, en la traducción chino-español, para expresar las mismas relaciones argumentativas representadas por esos elementos conectivos del texto original, es necesario recurrir a la paráfrasis, como se observa en los siguientes ejemplos:

(6) 敌人果然中了我们的埋伏。

Diren *guoran zhongle* women de maifu.

Justamente como lo esperábamos, el enemigo cayó en nuestra emboscada.

(Sun Yizhen, 1999: 320)

(7) 难怪找不到人，都开会去了。

³ Esta tabla se basa en la clasificación propuesta por Montolío (2001: 119) para los conectores consecutivos de tipo parentético.

Nanguai zhaobudao ren, dou kaihui qu le.

No es nada extraño que no hayas encontrado a nadie aquí, *pues* todos se han ido a la reunión.

(Sun Yizhen, 1999: 593)

Guoran (果然) indica que el miembro que sigue constituye una consecuencia igual que lo dicho o lo previsto anteriormente (Liao Qiuzhong, 1986: 75). En el ejemplo de *guoran* (果然), con la información añadida *como lo esperábamos* se explicita lo que implica el conector: la existencia de una previsión anterior que coincide con la consecuencia introducida.

Nanguai (难怪) presenta el miembro introducido como una consecuencia comprensible (*ibid.*). En el caso de *nanguai* (难怪), el conector no se puede traducir al español con una sola palabra debido a su característica composicional: proviene de la locución verbal compuesta por un adverbio *nan* (难), ‘difícilmente’ y un verbo *guai* (怪), ‘extrañar’. Así, en la traducción se ha optado por paráfrasis, explicando el significado conceptual de los constituyentes del conector original. Además, es interesante la aparición del conector causal *pues* en la segunda cláusula. Puesto que la traducción del conector chino con la paráfrasis *No es nada extraño* no explicita la relación de causa-efecto de la oración original, el uso del *pues* causal es necesario para compensar la información perdida por falta de conector consecutivo equivalente en la lengua meta.

Otro punto en que se reflejan las diferencias semántico-pragmáticas entre los conectores del español y del chino consiste en los “falsos” equivalentes, o los equivalentes “unidireccionales”. Se trata de conectores que se pueden traducir literalmente de una lengua a la otra pero no siempre en sentido inverso. Esa equivalencia “parcial” suele hallarse entre dos conectores (uno del español y otro del chino) que pertenecen al mismo grupo, pero presentan distintos grados de especificación en sus instrucciones. Veamos el siguiente ejemplo:

(8) –¿Por qué no fuiste?

–*Es que* hay que sambar y no sé nada de eso, me quedé nomás aquí.

(*Diario Popular*, 21-2-2004, cito por Fuentes, 2009: 157)

–你为什么没去？

Ni weishenme mei qu?

–因为得跳桑巴，我一点儿都不会，就只能呆在这儿了。

Yinwei dei tiao sangba, wo yidian'er dou bu hui, jiu zhineng dai zai zher le.

(9) 我要的是世界地图，不是中国地图，因为中国地图我已经有了。

(Lü Shuxiang, 2008: 623)

Wo yao de shi shijie ditu, bushi Zhongguo ditu, *yinwei* Zhongguo ditu wo yijing you le.

*Lo que quiero es el mapa del mundo y no el de China, *es que* el de China ya lo tengo.

Lo que quiero es el mapa mundial y no el de China, *porque* el de China ya lo tengo.

Se observa que en el primer ejemplo el conector causal *es que* se ha traducido sin problema por *yinwei* (因为), ‘porque’. No obstante, esa equivalencia deja de existir en el segundo caso, debido a que *es que* tiene la instrucción de presentar una explicación, a veces a modo de disculpa o excusa (Moliner, 2007: 2699), en tanto que justificación a posibles recriminaciones del interlocutor (Fuentes, 2009: 157), como implica la pregunta en el ejemplo 8. Esa instrucción específica no se halla en el significado del conector chino *yinwei* (因为), que introduce argumentos causales más generales, tanto causas reales como justificaciones o explicaciones, igual que su traducción habitual en español: *porque*. En el segundo ejemplo, la proposición “el blanco ya lo tengo”, más que una justificación, constituye una

causa real a la preferencia del hablante, por lo que en la traducción al español el conector *porque* es más apropiado que *es que*.

c. Diferencias en la implicación de las relaciones argumentativas

Tanto en chino como en español las relaciones argumentativas entre los miembros del discurso pueden explicitarse con algún conector o expresarse de manera implícita, recurriendo a la yuxtaposición u otros recursos que proporciona la gramática de cada lengua. Ahora bien, en chino la yuxtaposición es mucho más recurrente que en español, sobre todo en el ámbito oracional. Veamos unos ejemplos:⁴

(10) 有人接站，有人安排住宿。

(Xing Fuyi, 2001: 33)

You ren jie zhan, you ren anpai zhusu.

Traducción literal:

Hay personas que recogen en la estación. Hay personas que dan alojamiento.

Traducción funcional:

No solo hay personas que reciben a los invitados en la estación, *sino que también* hay gente que se encarga de su alojamiento.

(11) 有人接站，没人安排住宿。

(*ibid.*)

You ren jie zhan, mei ren anpai zhusu.

Traducción literal:

Hay personas que recogen en la estación. No hay personas que dan alojamiento.

Traducción funcional:

Hay personas que reciben a los invitados en la estación, *pero* no hay nadie que se encargue de su alojamiento.

(12) 行李太多，每个人都要拿一些。

(Huang Borong y Liao Xudong, 2015: 146)

Xingli tai duo, mei ge ren dou yao na yixie.

Traducción literal:

Las maletas son demasiadas. Cada uno tiene que llevar algo.

Traducción funcional:

Como hay demasiado equipaje, cada uno tiene que llevar algo.

Como se observa en los ejemplos expuestos, en chino las relaciones de adición, de oposición y de causa-efecto en las oraciones compuestas se pueden expresar mediante la yuxtaposición de las cláusulas. No obstante, al traducirlas al español, es mejor añadir los conectores correspondientes para que las oraciones resulten más comprensibles y conformes al uso habitual de la lengua.

La yuxtaposición también se aplica en español, si bien su uso es poco frecuente y está restringido a ciertos registros. Así, en la *Gramática descriptiva de la lengua española*, al hablar de relaciones paratácticas e hipotácticas, López (1999: 3543) afirma que “en condiciones de lenguaje emotivo,

⁴ Para presentar las diferencias entre las dos lenguas con mayor claridad, en estos ejemplos añadimos la traducción literal delante de la traducción funcional.

relajado y coloquial, estamos volviendo continuamente a la yuxtaposición y prescindiendo de las conjunciones”; mucho antes, Gili Gaya (1943: 262-264, cito por López, 1999: 3543) deja claro que “es evidente que con la simple yuxtaposición significamos constantemente las mismas conexiones que podemos expresar por medio de conjunciones y relativos” y propone los siguientes ejemplos de asíndeton:

- (13) Fui ayer al teatro; volveré mañana. (copulativa)
- (14) Quería verte; no pude salir de casa. (adversativa)
- (15) No llueve; nada cogemos. (consecutiva)
- (16) Le suspendieron; no sabía nada. (causal)

Las cuatro oraciones expuestas señalan que, igual que en chino, en español las relaciones argumentativas tanto de coorientación como de antiorientación se pueden expresar de manera implícita, omitiendo la conjunción. Eso sí, como ha advertido Gili Gaya, entre las dos proposiciones existe una pausa más larga (representada por el signo de puntuación “;”). El método de asíndeton también fue mencionado en la *Nueva gramática de la lengua española* en la sección de la conjunción copulativa y se describe como “una forma de yuxtaposición que a menudo deja la enumeración en suspenso” y un “recurso frecuente en la lengua literaria [...] pero también se registra en el habla cotidiana” (RAE, 2010: 608).

Así pues, en el ámbito oracional la yuxtaposición es mucho menos habitual en español que en chino. Esa diferencia puede causar el error de omisión indebida en el uso de los conectores del español por parte de los alumnos sinohablantes.

Conclusiones

En el presente artículo hemos realizado una comparación general de los conectores del español y del chino, dejando claro que estos elementos, de significado procedimental, se especializan en establecer conexión entre las distintas partes de una oración o de un discurso y explicitar las relaciones argumentativas entre ellas. Hemos presentado las similitudes entre los conectores de ambos idiomas, reflejadas en las cuatro propiedades fundamentales y definitorias de estas unidades lingüísticas. A partir de ello, hemos analizado las diferencias en tres aspectos, presentando las respectivas características morfosintácticas de los conectores de las dos lenguas, la equivalencia cero o parcial de los nexos con instrucciones peculiares y las distintas preferencias en la implicación de las relaciones argumentativas. Consideramos que las diferencias están motivadas por las idiosincrasias de las dos lenguas distantes y pueden ser fuente de error o dificultad para el aprendizaje del español por parte de los alumnos sinohablantes. Así pues, nos parece necesario introducir los conectores argumentativos del español en las aulas chinas de manera adecuada, teniendo en cuenta la clase funcional a que pertenecen, sus características pragmáticas, así como las diferencias sistemáticas entre las dos lenguas al respecto.

Bibliografía

- BLAKEMORE, Diane (1987): *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Basil Blackwell.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, María Noemí (2007): *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco.

HUANG Borong y LIAO Xudong (黄伯荣, 廖旭东) (2015 [1991]): *Xiandai Hanyu* (现代汉语) [Chino moderno]. 5.^a edición. Beijing: Gaodeng Jiaoyu Chubanshe. Tomo II.

LIAO Qiuzhong (廖秋忠) (1986): “Pianzhang Zhong de Lianjie Chengfen” (篇章中的连接成分) [Elementos conectivos en el discurso]. *Zhongguo Yuwen = Chinese Language* (中国语文), vol. 6, pp. 413-427.

JIA Jia (2018): “Estudio descriptivo y contrastivo del uso de los conectores españoles por parte de los alumnos chinos”, en: *SinoELE*, n.º 17, pp. 424-437.

LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1999): “Relaciones paratáticas e hipotáticas”, en: Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Tomo III. Madrid: Espasa Calpe, S.A. pp. 3507-3548.

LÜ Shuxiang (吕叔湘) (2008): *Xiandai Hanyu Babai Ci* (现代汉语八百词) [Ochocientas palabras del chino moderno]. Beijing: Shangwu Yinshuguan. Versión ampliada.

MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (2008): *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: Arco Libros.

MOLINER, María (2007): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos. Tercera edición.

MONTOLÍO DURÁN, Estrella (2001): *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A.

PORTOLÉS LÁZARO, José (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.

RAMÍREZ BELLERÍN, Laureano (2004): *Manual de Traducción Chino-Castellano*. Barcelona: Gedisa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: España Libros.

SUN Yizhen (孙义桢) (ed.) (1999): *Xin Han-Xi Cidian = Nuevo diccionario chino-español* (新汉西词典). Beijing: Shangwu Yinshuguan.

XING Fuyi (邢福义) (2001): *Hanyu Fuju Yanjiu* (汉语复句研究) [Estudio de las oraciones compuestas del chino]. Beijing: Shangwu Yinshuguan.